

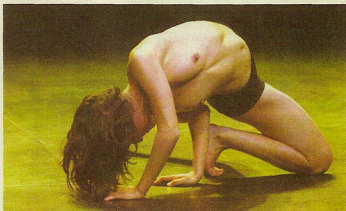
La piel de la lagartija

López Espinosa es una joven creadora que inicia sus estudios de danza contemporánea en Área, Espai de dansa i creació de Barcelona y sigue un entrenamiento físico con Jaume Miró, (ex entrenador de la Selección Española de Gimnasia Deportiva). En 2005 se gradúa en el Departamento de Danza Contemporánea de la Theaterschool en Amsterdam (2001-05) y sigue talleres de coreografía en la SINDO. En 2005 recibe la beca danceWEB-Europe (Festival ImpulsTanz, Viena) y en 2006, una beca de estudios para Tanz im August, Berlín.

Como bailarina y joven coreógrafa, Rosier está interesada en la danza que parte del imaginario del cuerpo y de la poética del concepto de cada proyecto. Estas son herramientas para alcanzar nuevas fiscalidades, más allá de lo que su cuerpo ha aprendido con anterioridad. Sus ejes de trabajo son la potencia física y la sutileza. Y cada una de sus propuestas son paisajes donde articularlas en un vocabulario de danza específico. Ha sido aprendiz en la compañía Magpie Music Dance Company, dirigida por Katie Duck, en Amsterdam, y entre 2004-07 ha trabajado en Holanda con la coreógrafa Marina Reig Torres: More Day More Night, Canto y The Space in between.

El 2006 crea su primer solo, *The lizard's skin*, que recibe el Primer Premio del Certamen de Solos de 11MADANZA – Festival Internacional de Danza Contemporánea de las Islas Canarias, 2006. Carlos Paolillo, de la revista de danza SUSY-Q, escribió sobre la pieza: “[...] está hecho este personal contenido en un cuerpo femenino riguroso en su organicidad [...]”

En 2007 Rosier crea una segunda pieza corta: *Côncau*, en residencia en Korzo Theater y Dansateliers (Holanda) y en La Caldera – Centre de creació de dansa i arts escèniques contemporànies (Barcelona). *Côncau* se estrena en el festival Dies de Dansa 2007.



Dentro de la programación de septiembre del Centro de las Artes de Sevilla. Cas podremos asistir a la actuación de la bailarina Rosier López Espinosa

Otros proyectos realizados por la bailarina fueron la documentación de un laboratorio para la compañía Mal Pelo (2004 y 2006), con la investigadora Isabel de Navarín; y la dirección artística del 1r festival internacional de danza contemporánea y video danza CALIDOSCOPEI, Teatre de Ponent (Granollers, 2006).

El espectáculo que presentará en el Cas se titula *The Lizard's skin*. La piel de la lagartija. Desde entonces, solo se ha presentado en distintos festivales internacionales de Holanda, España y la República Checa. *The lizard's skin* se presentó por primera vez como "trabajo en proceso" en el centro cultural Overtoom 301 (Amsterdam) en febrero de 2006 y se estrenó dentro del programa "Dubbekians" de Muiderpoort(theater (Amsterdam) en mayo de 2006. Rosier es la creadora del concepto, de la coreografía y de la danza.

La obra nace de una pregunta sobre el estrecho margen entre lo versátil y lo que creemos que nos define. Un personaje femenino indaga en el movimiento, el espacio y la mirada. Y en este proceso se exponen representaciones opuestas y a la vez complementarias de sí misma, sin abandonar sus primeros gestos. Diferencia. Cambio. Variación. Perspectiva. Un gesto tan sólo un minuto atrás. Así de simple.

MU. ¿Cuáles son los aspectos clave de la pieza?

Rosier - *The lizard's skin* (La piel de la lagartija) gira entorno a la transformación o según se fije uno, al engaño de tal transformación. Hay distintas maneras de presentar una misma cosa, cambios más o menos bruscos, o incluso una simple variación del enfoque puede hacer nos apreciar eso que vemos de una forma completamente distinta. La pregunta inicial de la pieza se centró en la identidad, en lo que cambia en uno y en lo que persiste a lo largo del tiempo y que creemos que nos define. Así como el hecho de que a pesar de darnos cuenta de los cambios, seguimos conscientes de que somos tal persona y no otra distinta. La pregunta es bus-

tarne filosófica pero yo la trabajé de una manera muy sencilla, creando un personaje y jugando con los elementos de movimiento, del espacio y de la manera de mirar. La pieza es un casi juego, como si invitara al espectador a fijarse mucho en los detalles para develar la simplicidad enmarcada que le presento: una cosa así como "si te fijas bien, verás que todo está ahí desde un principio".

MU. ¿Cuál es la aportación de los elementos de la escenografía a tu mundo creador y a esta pieza en particular?

Rosier - Hasta ahora he creado sólo dos piezas cortas después de acabar mis estudios: una es *The Lizard's skin* y la otra más reciente, *Côncau* (es decir "côncavo"). Ambas están centradas en un trabajo que combina la potencia física y la sutileza, con la diferencia de que *The Lizard's skin* la protagoniza un personaje bastante claro y en *Côncau* prima un vocabulario abstracto muy específico. Así que en ambas piezas la investigación sobre un vocabulario de movimiento concreto es el foco de atención. Después, está la consideración del cuerpo en un espacio escénico vacío. No he contado con elementos escenográficos, porque de momento el trabajo físico me ha parecido suficientemente interesante para explorar a fondo, y suficientemente conciso para poder elaborar lo que tenía en mente. A lo vez, también me he limitado a la falta de elementos escenográficos que con respecto a ser capaces de transmitir lo que quería sin ningún otro recurso que la danza. Aún así, el espacio en el que se ubica la acción es de una simplicidad muy cuidada. En *The Lizard's skin* el diseño original de luces creado por Kattinka Marac concibe el espacio como un todo (sin efectos parciales), crea una atmósfera muy particular y ubica al personaje en un contexto que a primera vista choca frontalmente con lo que se puede imaginar de él, pero de hecho ese espacio ha nacido del mismo concepto del personaje. Para esta pieza trabajamos juntas desde el principio, así que la danza y las luces se desarrollaron de forma paralela. Y el imaginario que se pueda crear en escena proviene de la interacción de ambas. De momento me parece que con un cuerpo, el movimiento, un espacio y un público hay suficiente para crear mil historias.

Nacho Santos
(Foto: Anna Padrós)